

BOHONAL DE IBOR

Ángel Baidés y Marta Morales, nieta de bohonales, son los artistas que transforman muros y paredes

:: MARÍA ÁNGELES FERNÁNDEZ

El cartel de bienvenida al pueblo, ese de azulejos que está en una de las puertas del parque, tiene otro aire desde hace unos meses. Si miras la parte de atrás, las enormes golondrinas pintadas recuerdan que estás en un entorno rural azotado por la migración, pero que sigue muy vivo. El propio parque, área de juegos para los más pequeños y zona de encuentro para quienes ya están más crecidos, también luce distinto. Tal vez más alegre, seguramente más colorido, es probable que más bonito e incluso más divertido.

Un poco más adelante, la parada del autobús acoge un mural en el que una persona, tras las duras labores diarias, se lava los pies en una palangana. Bohonal de Ibor presume de nueva imagen.

«Algunos postes indicativos estaban muy deteriorados y, tras adecentarlo el parque, pensamos en redecorarlo», explica el alcalde del municipio, Luis Blas Escudero.

«La idea es ir poco a poco rellenando huecos con paisajes costumbristas, reflejando las costumbres y tareas cotidianas. Queremos redecorar el pueblo», añade, sentado en un despacho en el que pequeñas réplicas de los murales callejeros encuentran acomodo.

Homenaje al frontón

Unos andamios en la fachada del gimnasio público muestran que están 'faldegando', pero esta vez la pintura no es sólo blanca. Marta Morales y Ángel Baidés pintan dos grandes murales que homenajean al frontón, o a la pelota, el popular juego que desde hace décadas, quién sabe cuántas, se practica cada verano en la plaza del pueblo. Manos que aplauden, cogiendo la pelota o dándose el testigo de un entretenimiento que se juega «desde siempre», porque nadie sabe su punto de inicio. Y todo ello simulando los azulejos de las casas de antaño.

«Es muy positivo que en un pueblo pequeño se apueste por esta forma de arte. Es un aporte



Los artistas en plena faena en las paredes del pueblo. :: MAF

Redecorando Bohonal de Ibor

Varios rincones lucen murales que conjugan tradiciones y costumbres populares con nuevas técnicas artísticas

estético y cultural», destaca Baidés, ilustrador y diseñador gráfico. «Estamos contribuyendo a que sea más agradable a la vista y se recuerden las tradiciones», señala Marta Morales, licenciada en Bellas Artes.

Nieta de bohonales, explica la inspiración de sus murales callejeros: tradición, legado, herencia...

«La idea es ir rellenando huecos con paisajes costumbristas, reflejando tareas cotidianas», asegura el alcalde

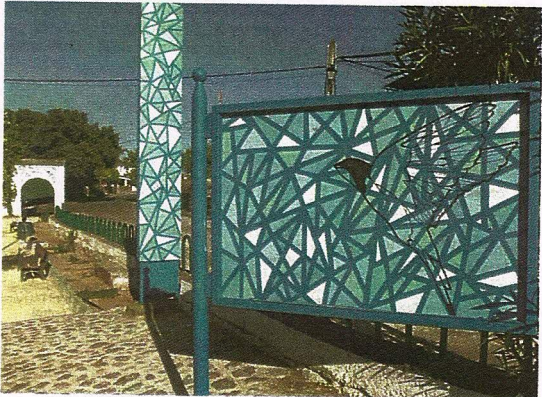
Uno de ellos, que es itinerante, muestra unas manos cosiendo. «Cuando se teje se crean historias. Es un momento de relación entre las vecinas, que representan la tribu, el tejido social perdido en las ciudades», indican los autores, que incluyen una parte social en sus trabajos.

Los azules, recordando que Bohonal está enclavado entre dos ríos, el Tajo y el Ibor, las golondrinas y las manos son recurrentes en la nueva decoración del pueblo. El amarillo, el de la pelota y el sol de verano, prima en el gimnasio. Las nuevas técnicas de arte urbano han encontrado inspiración en la tranquila vida de pueblo.

«Queremos dar un aire diferente», finaliza el alcalde, que ya busca nuevos espacios para redecorar.



Marta pintando en la parada del autobús. :: MAF



Parque de golondrinas. :: MAF

Pueblos que cambian de imagen

Mucho se ha escrito, hablado, fotografiado y aplaudido sobre los parasoles tejidos por las mujeres de Valverde de la Vera, presentes en la Bienal Iberoamericana de Diseño.

La transformación artística de pueblos y edificios se abre paso poco a poco en la región. Por ejemplo, el proyecto 'Contenedores de arte', que realiza la Asociación de Universidades Po-

pulares de Extremadura (AUP-EX), está transformando espacios abandonados o en desuso a través del arte en Almocharín, Villanueva de la Vera, Piornal, Esparragalejo, Olivenza y Valdivia. Al tiempo, la Diputación de Cáceres ha lanzado 'Muro crítico', un colectivo formado por diez artistas que usan el arte urbano como instrumento de crítica, denuncia y reivindicación, y que ha dejado su sello en una decena de pueblos.

En Romangordo, y también a través de la iniciativa muni-

pal, se han decantado, en cambio, por los trampantojos para que al caminar por el pueblo se ilusionen vidas: 'Puerta a puerta, pintamos nuestra vida' e 'Imágenes que marcan la identidad de un pueblo' se llama el proyecto. «Es verdad que en Romangordo nos llevan la delantera. Aquí no conocíamos ese proyecto. Nos enteramos hace más de un año, cuando empezamos. Son iniciativas paralelas», cuenta el alcalde bohonal, ilusionado con su proyecto de redecoración.